

APUNTES

AÑO I - No. 1

NOVIEMBRE 1967

Ensayo Histórico sobre la Arquitectura
Colombiana. P 1

El Templo Parroquial de Tenjo. P. 64

Arq. Carlos Arbeláez Camacho

**INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ESTETICAS**

PRESENTACIÓN

La publicación de estos dos ensayos marca una etapa importante en la historia de la División de Arte y Arquitectura de la Universidad Javeriana.

He sido afortunado al participar y ser testigo del cambio verificado durante los últimos veinte años. De la simple transmisión de conocimientos del profesor hacia el alumno, dentro del aula, hemos llegado a la mayor participación de quien enseña y de quien aprende en la vida de la Universidad. Hoy estamos finalmente presenciando esta etapa de investigación y experimentación que profesores y alumnos realizan, con las consecuencias que ella trae: prolongación de la Universidad hacia la sociedad.

Esta primera publicación representa pues una piedra angular en nuestro desarrollo, es el resultado lógico de una idea que, aunque difícil de llevar a cabo, desemboca en la transmisión del conocimiento, derivado en gran parte de la investigación, hacia lo que antes se consideraba en la Universidad como un mundo exterior y extraño, y que ahora es parte integral de ella.

Es natural que quien escribe las siguientes líneas sea Carlos Arbeláez Camacho. Muchos han sido los años de estudio y de experiencia que ahora se traducen en este escrito y mucho su amor por las letras. Esto ha hecho posible nuestra primera publicación.

El panorama de la Arquitectura en Colombia que él presenta es ciertamente difícil de elaborar. La historia de nuestra Arquitectura comienza realmente con la conquista de nuestra tierra por los españoles, en el siglo XVI y es precisamente en esta época, cúspide del Renacimiento en Europa, cuando se efectúa el divorcio entre el constructor tradicional y el nuevo arquitecto «artista» que trabaja, no en el sitio, sino en la mesa de dibujo.

En las palabras de un crítico, este nuevo tipo de arquitecto puede ser «...En el mejor de los casos un gran maestro de segunda mano; en el peor un *dilettante* sujeto a las modas». Y es así como en nuestra arquitectura vemos reflejado al primero en edificios como el Capitolio Nacional y al segundo en sitios como Guatavita la Nueva.

El panorama de nuestra arquitectura es, por ello, una historia más de individuos que de obras; y analizar personalidades es harto más difícil que analizar realizaciones, sólo en algunas de ellas, alejadas de los centros importantes de población o realizadas por esa vieja raza de arquitectos constructores humildes, nos encontramos ante las expresiones que mejor realizan la síntesis de los problemas humanos, técnicos y formales, raíces de toda gran arquitectura. El templo de Tenjo es una de esas expresiones.

La lectura de esta publicación impulsará seguramente a otros estudiosos a hacer un examen consciente de este gran problema que se nos presenta en la actualidad; ese problema que resume la frase de Frank Lloyd Wright: «Mientras la ciencia y el arte no se vuelvan uno, no habrá tranquilidad o paz para la humanidad».

Roberto Rodríguez Silva

Bogotá, D.E., noviembre de 1967